

Minorías religiosas y sociedad en los territorios nacionales del sur argentino: los valdenses de Colonia Iris (Pampa Central)

Eric Morales Schmuker¹

RESUMEN

Los valdenses arribaron al Territorio Nacional de la Pampa Central a comienzos del siglo XX, y en pocos años fundaron su primer salón de cultos y escuela y sentaron las bases de su iglesia. No obstante, durante la década de 1910 decidieron mudar la casa pastoral y sede parroquial desde el área rural, en “El Triángulo” (Buenos Aires), a la localidad de Jacinto Aráuz (Pampa Central). A partir de ese episodio, el presente trabajo analiza los procesos y los mecanismos de adaptación utilizados por actores religiosos como los valdenses, en espacios incorporados tardíamente al Estado nacional y en un contexto de secularización que estuvo apoyado por un fenómeno migratorio capaz de moldear los vínculos que se establecían en el interior de las sociedades locales. Asimismo, otorga elementos para el estudio de la configuración del campo religioso y la situación de las “minorías religiosas” en “sociedades en formación”, como los territorios nacionales.

Palabras clave: minorías religiosas; protestantes; valdenses; iglesia; territorio nacional.

1. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas/Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.
Correo electrónico: eric.morales.schmuker@outlook.com

Religious minorities and society in the national territories of southern Argentina: Colonia Iris's Waldensians (Pampa Central)

ABSTRACT

The Waldensians arrived in the Territorio Nacional de la Pampa Central in the early twentieth century, founded the first school and cults hall in a few years and laid the foundations of their church. However, during the 1910s, they decided to move the parsonage and parish seat from the rural area, in "El Triángulo" (Buenos Aires), to the town of Jacinto Aráuz (Pampa Central). Considering this episode, the following article analyzes the processes and mechanisms of adaptation used by religious actors like the Waldensians, in spaces belatedly incorporated into the national state and in a context of secularization, supported by a migration phenomenon which was able to mold the bonds that were being established within local societies. This article also provides elements for the examination of the configuration of the religious field and the situation of "religious minorities" in "societies under construction", such as those named Territorios Nacionales.

Key words: religious minorities, Protestants, Waldensians, church, territorio nacional.

Minorías religiosas y sociedad en los territorios nacionales del sur argentino: los valdenses de Colonia Iris²

Introducción

Hacia 1900, la Iglesia católica ocupó un lugar central en el proceso de organización, reocupación y repoblamiento de los territorios nacionales del sur argentino a través de las redes de instituciones y misioneros salesianos. La evangelización de los indígenas, la integración de los migrantes europeos, la administración de instituciones educativas y de salud, le otorgaron una posición clave en el espacio social y político local³. No obstante, si bien la Iglesia bregó por sostener un lugar central que le permitiera construir una sociedad a su imagen, lo cierto es que, con la creciente movilidad territorial en estas áreas, misioneros, pastores, sociedades bíblicas, colonos e inmigrantes de distinto signo religioso desplegaron sus creencias, prácticas e instituciones y dinamizaron el campo religioso territorialiano.

El presente trabajo detiene su mirada en uno de esos “otros” actores religiosos: los valdenses de Colonia Iris. Particularmente, tiene como objetivo analizar los procesos de reacomodamientos de la comunidad valdense y su iglesia en el Territorio Nacional de la Pampa Central, a partir de la mudanza de la sede pastoral y parroquial de la Iglesia Evangélica Valdense de Colonia Iris (en adelante IEVCI) del ámbito rural (en “El Triángulo”, Buenos Aires) al área urbana (Jacinto Aráuz, Pampa Central) a mediados de la década de 1910.

Mediante un análisis cualitativo de documentos éditos e inéditos, en especial, documentación proveniente del Archivo de la Iglesia de Colonia Iris, el trabajo recorre tres ejes: el primero, la conformación de la comunidad e iglesia valdenses en la Pampa Central; el segundo, la mudanza de la sede pastoral de la IEVCI y los debates en torno a la construcción del nuevo centro valdense en la localidad de Jacinto Aráuz; el tercero, los vínculos construidos por los valdenses con la sociedad territorialiana y su posición en el campo social y religioso local, a partir de la consideración del lugar ocupado por los católicos en aquella localidad pampeana. Dicho abordaje, permitirá reflexionar sobre los cambios atravesados por una comunidad protestante fruto de la inmigración y ofrecerá un acercamiento a la situación de la diversidad religiosa y las “minorías religiosas” en “sociedades en formación”, como la Pampa Central, en el marco de procesos de secularización de las primeras décadas del siglo XX⁴.

2. El presente trabajo forma parte de una investigación mayor, iniciada en el marco de la tesis de licenciatura “Los valdenses y la Iglesia de Colonia Iris. El devenir de una comunidad protestante en la Pampa Central, 1901-ca.1930” (2015, FCH/UNLPam) y continuada en la tesis doctoral –en curso– sobre la presencia protestante en los territorios nacionales del sur argentino (CONICET/UdeSA).

3. Sobre la Iglesia católica y los salesianos en los territorios patagónicos, véanse los trabajos de Nicoletti (1998, 1999, 2004) y Rodríguez (2013). Un panorama general sobre la situación de los territorios nacionales es brindada por Bandieri (2010) y, para el caso pampeano, Lluç y Salomón Tarquini (2014).

4. La secularización ha sido tema de numerosos debates a partir de la década de 1960. Aquí, retomamos el planteo de Hervieu Léger (2004) y, especialmente, la propuesta conceptual de Di Stefano (2012); entendiendo por “secularización” el proceso de adecuación de ideas y prácticas religiosas a los cambios experimentados por las sociedades en un contexto de “modernidad madura”.

VALDENSES EN LA PAMPA CENTRAL

Los valdenses son portadores de una rica tradición religiosa así como de una vasta historia que se remonta al siglo XII⁵. Después de constantes campañas persecutorias por su interpretación bíblica y la concepción del cristianismo, encontraron refugio en los Alpes piemonteses y sostuvieron una larga resistencia hasta el siglo XVI, cuando recibieron el impulso de las corrientes reformistas y organizaron su iglesia bajo una estructura presbiteriana-sinodal (con una asamblea local y un consistorio integrado por laicos y religiosos). Bastaron aún tres centurias para que, finalmente, consiguieran el edicto de emancipación por parte del rey Carlos Alberto de Turín. Para entonces, varios grupos habían iniciado las tratativas para abandonar Europa y radicarse en distintos lugares de América, especialmente, en la República Oriental del Uruguay y la Argentina⁶.

Hacia 1886 tres *pioneers*⁷ iniciaron las averiguaciones para conformar una colonia en el sur argentino y entraron en contacto con el empresario Hugo Stroeder⁸. Tras varios años de deliberaciones, uno de ellos, Juan Pedro Rochón, arribó a la estación Villa Iris. Desde esa locación, el “pionero” valdense recorrió los campos aledaños, entre ellos, “El Triángulo”, una sección perteneciente a la Colonia Iris (partido de Puán, Buenos Aires), propiedad de Stroeder. Finalmente, este sector de la colonia sería el escogido, pues en las cercanías de Villa Iris “los campos ya estaban parcialmente poblados y por elementos de distintas nacionalidades”⁹. Antes de retornar al Uruguay, Rochón se entrevistó con Stroeder y le comunicó su intención de “formar una agrupación de colonos valdenses, que vendrían de la República Oriental y cuyo anhelo era quedar reunidos para ayudarse mutuamente y poder tener escuelas para la educación de sus hijos”¹⁰. El empresario, de confesión evangélica, aceptó la propuesta y garantizó su apoyo.

En 1901 llegaron las primeras familias a “El Triángulo” (Lote 80), en el límite del partido bonaerense de Puán y el sureste de la Pampa Central (actual departamento de Hucal). En el trascurso de ese año arribó el resto del contingente, alcanzando una cifra de 169 personas (105 hombres y 65 mujeres). El grupo “fundador” estuvo

5. Los trabajos de E. Tron y Ganz (1958), G. Tourn (1983) y R. Geymonat (1994, 1995) ofrecen una historia general de los valdenses en Europa y América.

6. Los valdenses constituyeron diversas colonias en la Argentina: San Carlos (1860), Alejandra (1872), Las Garzas Norte o “El Sombrerito” (1870-1895), Rosario-Tala (1876- 1887), Belgrano (1882-1883), López (1886) y San Gustavo (1891- 1901); todas ellas en las provincias de Santa Fe y Entre Ríos, encontrándose también familias dispersas en Venado Tuerto, Calchaquí, San Javier, La Francia, entre otras. Las colonias más antiguas fueron constituidas por grupos provenientes de Italia; el resto fueron organizadas mayoritariamente por valdenses provenientes del Uruguay, como en el caso de Colonia Iris.

7. El término *pioneer* es utilizado por el propio Juan Pedro Rochón en su “relación” sobre los orígenes de Colonia Iris, para referirse al grupo de valdenses emprendedores que llevaron adelante las averiguaciones de compra de tierras en el sur argentino (en L. Tron, 1926, p. 9).

8. Hugo Stroeder (1854-1938) nació en la ciudad de Bad Langensalza, en la antigua Turingia, Prusia. En 1878 abandonó el Imperio Alemán y viajó a la Argentina, previo paso por África. Hizo uso de sus vínculos con la élite gobernante y su espíritu emprendedor, en 1902 constituyó la sociedad “Stroeder y Compañía”, mediante la cual logró fundar, en terrenos propios y de terceros, decenas de colonias o villas en las provincias de Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, Santiago del Estero y el entonces territorio nacional de la Pampa Central.

9. L. Tron, 1926, p. 12.

10. L. Tron, 1926, p. 12.

integrado por 107 uruguayos, 43 italianos, 13 argentinos y 6 personas de otras procedencias¹¹. Los colonos disponían de recursos personales importantes y casi todos compraron sus lotes, pues las condiciones de adquisición de los terrenos fueron juzgadas como muy ventajosas para la época (Gaignard, 1989). Aquellos que contaron con capital suficiente adquirieron uno o más lotes, a razón de \$ 25 moneda nacional la hectárea; “el resto, la inmensa mayoría, efectuó contratos de compra, a \$ 25 la hectárea, pagaderos en un plazo de tres años con el 8 por ciento de interés anual” (Geymonat, 1994, p. 364). Si bien la mayoría de ellos se instalaron en “El Triángulo”, unas cinco familias optaron por radicarse en Villa Iris.

Tal como sucedió en otros asentamientos rurales, los colonos debieron hacer frente a las duras condiciones de vida durante los primeros años¹². Sin embargo, contaron con la disponibilidad de créditos otorgados por las casas de ramos generales de la zona, a saber: la Casa de Adolfo Mengelle en Aráuz, la Casa Duprant de V. Carminatti en Bahía Blanca y el comercio abierto en 1901 por uno de los valdenses, Alejo Griot, en “El Triángulo”. También recibieron ayuda del Superintendente del Ferrocarril Bahía Blanca al Noroeste, W. Harding Green, quien en 1902 les otorgó semillas en calidad de préstamos hasta la siguiente cosecha. En 1905, además, la colonizadora Stroeder realizó una donación de terrenos; una quinta de cinco hectáreas y veintiocho áreas en la Villa San Jacinto de Colonia Aráuz (Lote 16, Fracción B, Sección Cuarta), cerca de la estación homónima, en territorio pampeano –si bien los “representantes de vecinos de [...] la *Congregación* denominada *Valdense* de la Colonia Iris”, Alejo Griot y Daniel Dalmas, se comprometieron a edificar “Iglesia y Escuelas, no pudiendo ser destinada para ningún otro objeto ni poder ser enajenada”¹³. Con el correr de los años, los vínculos contraídos entre los colonos y los distintos comerciantes y empresarios de la zona impactarían en la dinámica comunitaria.

Hacia mediados de la década de 1910, la situación de la comunidad pampeana había mejorado notablemente. La rentabilidad del trabajo agrícola creció; todos los colonos fundadores pasaron a ser propietarios de sus campos y algunos hasta pudieron expandirse del otro lado del límite provincial, en la Pampa Central. Las estimulantes noticias provenientes de “Colonia Iris” –término que pasó a agrupar tanto al grupo pionero asentado en “El Triángulo” como al conjunto de familias valdenses dispersas en la zona– cubrieron las páginas del periódico *La Unión Valdense*. Ante el favorable panorama, entre 1904 y 1907 la región recibió un importante número de colonos y trabajadores golondrinas provenientes del Uruguay, Italia y otras colonias valdenses de la Argentina¹⁴.

11. L. Tron, 1926.

12. En el transcurso de sus crónicas, el pastor Levy Tron transcribe las noticias emitidas por *La Unión Valdense* (periódico editado entre 1903 y 1917 y sustituido por el *Mensajero Valdense* a partir de 1921), en el que los colonos de Iris manifestaban su malestar por los incendios de campos (como el de 1905) y las sequías de la primera mitad de la década de 1910. *La Unión Valdense*. Periódico. Documentos varios, no seriados (1903-1917). Archivo de la Iglesia Evangélica Valdense de Colonia Iris, Jacinto Aráuz, La Pampa.

13. L. Tron, 1926, pp. 49-50.

14. A través de notas emitidas por sus corresponsales argentinos, *La Unión* informó sobre la movilidad de hombres y familias valdenses en el sur pampeano, algunos de ellos acompañados por pastores, como el grupo conducido por Enrique Beux en 1905. Tres fueron las razones principales del renovado interés por Colonia Iris: la irrupción de la revolución en el Uruguay y la consiguiente guerra fratricida que aconteció en 1904; la certeza de obtener ingresos elevados por temporada y, finalmente, la posibilidad de ser

A pocos años de su origen, el asentamiento sureño pasó a ser uno de los centros receptores de valdenses más importantes del país, como así también el grupo protestante más significativo del territorio pampeano. En 1926, el pastor L. Tron censó en el lugar 1573 colonos (865 hombres y 708 mujeres), de los cuales 962 se definieron como argentinos, 484 como uruguayos, 105 como italianos y 22 adscribieron a otras nacionalidades¹⁵. Dentro de ellos, Maluendres registra 102 arrendatarios (51.5%), 67 propietarios (33.8%) y 26 arrendatarios/propietarios (13.1%), que, en total, disponían de 53.356 hectáreas en la zona (Maluendres, 1994, pp. 3-4). En menos de tres décadas, Colonia Iris logró un crecimiento destacable a la par de otros poblados valdenses en el Cono Sur, incrementando su número y radio de influencia. Para entonces, como veremos, los valdenses pampeanos habían desplegado una serie de estrategias a los fines de mantenerse unidos frente a la segregación espacial.

UN NUEVO CENTRO VALDENSE

En 1904, los valdenses inauguraron su primer local destinado a “Escuela, Cultos y Catecismos y Escuela Dominical” en “El Triángulo” y en 1905, en medio de una segunda corriente inmigratoria proveniente del Uruguay, celebraron la constitución de la “Parroquia e Iglesia de Colonia Iris y alrededores”, entidad que desde entonces abarcó a “los grupos evangélicos de Colonia y Villa Iris, de General Rondeau, Jacinto Aráuz, Villa Alba, el Piche y alrededores”¹⁶. No obstante, una década después de la constitución de la Iglesia, los colonos revaluaron su situación. En el marco de la visita pastoral de Ernesto Tron, el consistorio organizó una asamblea general donde discutieron la necesidad de rever el “punto más central” de la parroquia, para favorecer el trabajo pastoral y la intercomunicación de las diversas familias y congregaciones de

propietarios, más aún, considerando los buenos precios de las tierras en el sur pampeano y las facilidades otorgadas por la sociedad colonizadora.

15. Nacido en Italia, el pastor Levy Tron llegó a América del Sur luego de su cautiverio de dos años en Austria, durante la Primera Guerra Mundial. En 1920, arribó a la Pampa Central junto con su esposa, Clementina Tourn. Estuvo a cargo de la IEVCI entre mayo de 1920 y abril de 1926. Durante ese tiempo, asumió un rol fundamental en el proceso de adecuación de la iglesia al ámbito urbano y la concreción de los templos de J. Aráuz, Villa Alba y Colonia Bidou. También fue el principal responsable de la celebración del aniversario del arribo de los valdenses a la región pampeana y la publicación del libro conmemorativo *Colonia Iris en sus primeros veinticinco años. 1901-1926* (Jacinto Aráuz, 1926), con el anexo censal utilizado en este trabajo.

16. Asamblea 17/12/1905, Libro de Actas I, Iglesia Valdense de Colonia Iris (en adelante AICI). Tomos I (1905-1920), II (1920-1927) y III (1927-1939). Archivo de la Iglesia Evangélica Valdense de Colonia Iris, Jacinto Aráuz, La Pampa.

la región¹⁷. Sin oposiciones significativas, la mayoría de los presentes determinó que Jacinto Aráuz era el lugar más pertinente¹⁸.

¿Por qué los valdenses de Colonia Iris optaron por desplazar el centro gravitacional de su iglesia? Para responder este interrogante debemos adentrarnos al proceso formativo de Jacinto Aráuz y, luego, reconstruir cada una de las aristas que permitirán explicar el asunto.

Los orígenes de la localidad pampeana estuvieron vinculados con el accionar de tres hombres: Jacinto Aráuz, Hugo Stroeder y Adolfo Mengelle. Una vez concluidas las campañas militares contra los indígenas y el reparto de tierras, Jacinto Aráuz devino en uno de los propietarios más conspicuos de la región pampeana. Entre sus posesiones, contaba con una estancia en el lote 25 (Fracción B) llamada “San Adolfo”, en honor a su primo y correligionario Alsina. A fines de 1880, Aráuz donó algunas de las hectáreas del campo para la extensión del tendido férreo y la consiguiente construcción de la estación que llevaría su nombre.

En ese tiempo, Stroeder & Cía había iniciado operaciones en la zona, adquiriendo enormes extensiones de tierras en el sureste del Territorio Nacional de la Pampa y suroeste de Buenos Aires, entre ellas, aquellas a las que el empresario otorgó el nombre de dos de sus hijas, Villa Alba y Villa Iris. Ante la proyección de las vías ferroviarias, Stroeder compró campos linderos a los de Jacinto Aráuz, intentando adquirir los suyos; el objetivo era fundar una tercera villa, a la cual llamaría Aurora en honor a la última de sus herederas. Como el propietario no cedió, la empresa tuvo que contentarse con un conjunto de hectáreas a unos mil metros al norte de la futura estación del ferrocarril, cerca de “El Triángulo”, también de su propiedad, a las que agrupó bajo el patronímico “San Jacinto”.

En 1905, Aráuz vendió sus propiedades a Adolfo Mengelle, un floreciente comerciante del lugar¹⁹. El nuevo propietario, haciendo gala de sus habilidades para el negocio inmobiliario, cedió a Stroeder las tierras ubicadas del lado sur de la estación; allí, la empresa organizó la Villa Aráuz, buscando coincidencia con San Jacinto. Mengelle se comprometió a no subdividir ni formar pueblo en las tierras restantes, del lado norte de la estación, por un período de tres años. Al cabo de ese plazo, loteó el terreno ubicado entre San Jacinto y la estación. Mengelle había proyectado fundar una villa en ese lugar, en honor a su hermano. No obstante, su temprana muerte en

17. Los valdenses contemporáneos están organizados en congregaciones que funcionan de modo asambleario. El Consistorio “es el órgano ejecutivo de las resoluciones de la Asamblea, dirige la Iglesia y administra sus bienes” (art. 44). Está integrado por el pastor o evangelista titular, los ancianos y diáconos representantes de cada una de las zonas que integran la Iglesia (art. 45). Los ancianos tienen el deber de “visitar y prestar apoyo moral a los enfermos, a los pobres y a los afligidos” y “velar, conjuntamente con el Pastor o Evangelista, por el adelanto espiritual de la Iglesia, y particularmente de los miembros radicados en la zona en que deberán actuar” (art. 30). Los diáconos, por su parte, “deben ocuparse especialmente en recibir las contribuciones de miembros de su zona para la Iglesia, en hacer colectas y en distribuir a los necesitados el socorro que hubiere dispuesto el Consistorio” (art. 31). Para ser electo anciano o diácono se requiere ser miembro elector de la Iglesia, tener veinticinco años de edad y “no tener ningún interés personal en la administración de los bienes de la Iglesia” (art. 32). AICI, Libros de Actas III, *Estatutos de la Iglesia Evangélica Valdense de Colonia Iris* (1927).

18. Asamblea 08/11/1914, Libro de Actas I, AICI.

19. Mengelle era hermano del Teniente Coronel Teodoro Mengelle Rospide, jefe del Fortín Argentino (Bahía Blanca) en las campañas militares contra los indígenas. Casado con Ángela Mazza, tuvo cinco hijos: Teodoro Horacio, Margarita, Augusto Luis, Adolfo Augusto y Haydée; quienes, tras su muerte, se hicieron cargo de sus propiedades y negocios.

1908 impidió que dicho anhelo fuera concretado. Los herederos prosiguieron con la obra, pero a modo de homenaje al difunto: bautizaron la villa con su nombre y realizaron donaciones a diversas instituciones públicas y privadas del medio²⁰.

Con el transcurrir de los años, el pueblo de Jacinto Aráuz surgió en torno a la estación homónima, absorbiendo las villas Aráuz, San Jacinto y Mengelle. En su población afloraron las rivalidades entre las antiguas villas, en especial, a través del enfrentamiento entre los dos principales clubes sociales (y acaso políticos): “Villa Mengelle”, fundado en 1910, e “Independiente”, de 1913 –los clubes más antiguos del territorio pampeano–²¹. A los fines de este trabajo, debemos resaltar el hecho de que la primera entidad fue apadrinada por los herederos de Adolfo Mengelle, y entre los socios fundadores del segundo club se encontraba el comerciante y propietario valdense Alejo Griot²².

Iniciado el siglo XX, la localidad pampeana gozaba de una notable prosperidad, producto de su posición estratégica respecto del puerto de Bahía Blanca, los rendimientos de las cosechas y el aprovechamiento de los recursos de la zona (especialmente, los salitres). En mayo de 1907 había abierto sus puertas el primer establecimiento educativo del pueblo, la Escuela N° 33, que en torno a 1915 recibía a más de un centenar y medio de alumnos²³. Además, a raíz del crecimiento demográfico, el vecindario contó con instituciones político-administrativas locales desde 1910 (un alcalde con dependencia en Bernasconi, Juzgado de Paz, Registro Civil y Comisaría), reforzadas con la celebración de los primeros comicios municipales en 1923. Con ese evento cívico, se encauzaría el proceso organizativo de la planta urbana, los servicios públicos y las principales instituciones sociales del medio²⁴.

20. Ángela Mengelle donó, entre otros bienes, los terrenos para la construcción de la escuela, plaza, municipalidad, juzgado, correos, cancha de deportes del Club Villa Mengelle y la Sociedad Española.

21. Dentro de los socios fundadores del Club Mengelle se encuentran José P. Falciola (primer presidente y futura autoridad del municipio), Beltrán Salas (futuro intendente en 1930), los valdenses Alfredo Costabel, Santiago Negrin, Agustín Avyt, Daniel Bonjour, Basilio Conte Grand y otros vecinos del lugar. En 1950 este club social se fusionará con el Club Atlético del mismo nombre (creado en 1915), dando origen a una nueva entidad: el Club Social y Atlético Villa Mengelle. Por su parte, el Club Independiente contó entre sus primeros miembros a los valdenses César Tourn, Ernesto Tourn y Alejo Griot. Además, según el libro del centenario del pueblo, dos familias valdenses están vinculadas estrechamente con la historia de este club: las familias de César A. Tourn y Juan Grill, de las que salieron jugadores, miembros de comisión directiva y “activos colaboradores y simpatizantes, por siempre” (Miguel, 1989).

22. Alejo Griot fue uno de los miembros más prominentes de la comunidad valdense pampeana. Llegó a “El Triángulo” en 1901, proveniente de Colón, Entre Ríos. Consigo trajo un capital de 10000 pesos m/n, suma que le permitió adquirir 400 hectáreas y abrir una casa comercial en ese lugar. Durante los primeros años, fue corresponsal de *La Unión Valdense* y tuvo un rol importante dentro de la Iglesia de Colonia Iris: actuó como secretario en la asamblea fundacional, fue electo diácono y primer delegado para participar de la conferencia sinodal. En 1908, trasladó su negocio a Aráuz. Una década después, adquirió la concesión del Banco de la Nación y representaba a una veintena de firmas, desde aseguradoras hasta negocios inmobiliarios y ventas de granos y maquinarias (L. Tron, 1926, pp. 124-125). Además, obtuvo el poder de venta de “Colonia El Trigo”, que favoreció la adquisición de tierras por parte de varias familias valdenses. Para la década de 1920, Griot había aumentado su patrimonio a 1400 hectáreas y un capital de 400000 pesos m/n (González, 1990).

23. La primera escuela funcionó en un local de Villa Aráuz y luego en la sede del Club Independiente. Pero hacia 1915 sus instalaciones son trasladadas a la Villa Mengelle; en esa sección de la localidad se inaugurará el edificio actual, habilitado en el año 1931.

24. Entre las medidas tomadas, se enviaron a confeccionar los planos que demarcaron la jurisdicción, se proveyó a los vecinos de alumbrado y agua para riego, se abrió un canal de desagüe (tras las inundaciones de 1925) y se arreglaron las calles y caminos vecinales.

Para esos años, decenas de familias valdenses estaban afincadas en Aráuz y los residentes de “El Triángulo” mantenían un contacto fluido con el poblado, distante a tan solo 20 kilómetros. Muchos de ellos fueron beneficiados con los créditos otorgados por las casas de comercio, particularmente, de los mencionados Mengelle y Griot. Otros tantos, sobre todos aquellos que arribaron después que las “familias fundadoras”, habían adquirido propiedades en Aráuz y en sus cercanías (Lote XV, XVI, XVII y XVIII)²⁵. La misma Iglesia de Colonia Iris poseía unas hectáreas en San Jacinto para la edificación de templos y escuelas, a raíz de la donación que hiciera Stroeder en 1905. Ante este panorama, no es de extrañar que los valdenses reunidos en la asamblea de 1914 buscaran en Aráuz un espacio para sentar las “nuevas bases” de la parroquia y eyectar un “aparato institucional que asegurara una marcha uniforme”²⁶. Sin embargo, el traslado del templo y la casa pastoral acarrearía una serie de conflictos en el interior de la comunidad, o ensancharía las grietas existentes.

CONSTRUIR UN TEMPLO EN ARÁUZ Y EVITAR “UNA TORMENTA EN LA IGLESIA”

De acuerdo con algunos relatos oficiales, la división “en bandos antagónicos” que atravesó al pueblo de Aráuz “entró en la iglesia” y “la pasión puesta en juego retardó con aplazamientos la consolidación de las nuevas construcciones”. Desde 1915 hasta el año 1918 los valdenses tuvieron ofertas de terrenos para la construcción del templo y casa pastoral, “pero ni el consistorio ni las Asambleas se animaron a optar, aunque [sabían] cuál era la más ventajosa, para que no se produzca una tormenta en la Iglesia”²⁷. Efectivamente, durante casi un lustro los miembros de la Iglesia de Colonia Iris evaluaron y discutieron distintas alternativas para la edificación de la nueva sede. Cuatro pastores intervinieron en pos de su concreción (Ernesto Tron, Julio Tron, Pablo Davyt y Levy Tron).

El episodio comenzó en 1915, cuando el consistorio se propuso exigir el cumplimiento de “las promesas de las familias suscriptas”. La construcción de un nuevo templo era de vital importancia y los valdenses iban a necesitar de todas las donaciones posibles para su concreción. En ese momento, el órgano consultivo recibió de dos de sus miembros, Enrique Malan y Joel Dalmas, \$1500 m/n en préstamo para la compra-alquiler del nuevo salón de cultos, en tanto se reunieran los fondos²⁸. En marzo, los diáconos de la Iglesia presentaron las listas de suscripciones para la compra de la casa, domicilio del pastor en Aráuz. Enrique Malan, anciano de esta localidad, se hizo cargo de la compra y los gastos de escrituración²⁹. Mientras tanto, el consistorio autorizó a Alejo Griot y Daniel Dalmas para que alquilaran las cinco hectáreas situadas en “San Jacinto”, propiedad donada por Stroeder; y también propuso dar en

25. El censo elaborado por Tron indicia que, hacia 1926, 25 familias residían en Aráuz en casas de material y 10 en Villa Iris; la enorme mayoría de los propietarios continuaba viviendo en casas de adobe, en el ámbito rural (L. Tron, 1926).

26. AA.VV, 1970, p. 12.

27. AA.VV, 1970, p. 12.

28. Consistorio 07/02/1915, Libro de Actas I, AICI.

29. Consistorio 14/031915, Libro de Actas I, AICI.

arrendamiento el terreno situado en “El Triángulo” –adyacente al antiguo domicilio del pastor– para sacar alguna ganancia³⁰.

En la Asamblea del 18 de abril, en presencia del ahora pastor titular Ernesto Tron, el consistorio presentó el estado financiero de la iglesia para la compra del inmueble en Aráuz. Los presentes acordaron esperar el resultado de las listas de suscripciones antes de tomar una resolución y, en caso de no alcanzar el monto esperado, solicitar “ese déficit en préstamo o donación gratuita” a la comisión de la escuela de “El Triángulo”³¹.

Meses después, Enrique Malan comunicó al Consistorio haber recibido propuesta en condiciones muy ventajosas para construir una capilla en la “Villa Adolfo Mengelle”. El ofrecimiento consistía “en facilitar todos los materiales necesarios para su construcción al precio de contado, con facilidades de pago, a plazos sin interés”³². En la sesión siguiente, Malan reveló que esta propuesta la hacía “en nombre del Sr. Augusto Mengelle”, planteando que su representado no tiene “ningún interés personal ni material [...] al patrocinar estas proposiciones”, “solo el beneficio de la Congregación”; también se responsabilizaba “por el fiel cumplimiento de la construcción, en caso que la Asamblea de Iglesia apruebe sus propuestas”³³.

Ante esta proposición, se leyó una correspondencia de Alejo Griot que decía “haber adquirido las propiedades del Sr. Marquisio que destinó a casa del Pastor y el solar adjunto: la primer propiedad ya escriturada y la segunda aún no”. Además, informaba que Stroeder había “dispuesto en consentir la venta de quintas que anteriormente había donado a la Congregación Valdense de Iris, siempre que el importe de esa venta sea destinado a comprar el solar del Sr. Tourn adyacente a la casa del Pastor, y espera la autorización del Consistorio para extender las escrituras”. También aclaraba “tener dinero disponible en préstamo para edificar enseguida una Capilla” y solicitaba “se resuelva enseguida para llevar a término esta aspiración de la Congregación manifestada en la Asamblea de Iglesia de Dbre”³⁴.

La nota enviada por Griot no fue bien recibida y, en respuesta, el consistorio decidió emitir una carta, subrayando que “ni en esas ni en ninguna de las sesiones de este Consistorio se lo ha autorizado ni verbal ni por escrito para escriturar esas propiedades”³⁵. Asimismo, los distintos representantes de la Iglesia discutieron los proyectos presentados y resolvieron nombrar a Malan y Juan Vigna para que hagan las evaluaciones correspondientes³⁶.

En la asamblea siguiente, los presentes trataron la “Propuesta de Construcción de Capilla en Jacinto Aráuz”. Las discusiones devinieron en un cuestionamiento sobre “si la compra de la casa destinada a Domicilio del Pastor y que este ocupa actualmente, autorizada por el Consistorio y escriturada a nombre del Sr. Enrique Malan, es

30. Consistorio 04/04/1915, Libro de Actas I, AICI. El 07/08/1915 Augusto Gonnet comunicó al consistorio haber arrendado el terreno adyacente a la casa pastoral de “El Triángulo”, a razón de cinco pesos m/n por hectárea.

31. Asamblea 18/04/1915, Libro de Actas I, AICI.

32. Consistorio 04/07/1915, Libro de Actas I, AICI.

33. Consistorio 07/08/1915, Libro de Actas I, AICI.

34. Consistorio 07/08/1915, Libro de Actas I, AICI.

35. Consistorio 07/08/1915, Libro de Actas I, AICI.

36. Consistorio 07/08/1915, Libro de Actas I, AICI.

aceptada como propiedad legal de la Congregación o no³⁷. La situación fue dirimida mediante una votación, determinando por unanimidad su legalidad. Distinta suerte corrieron las propuestas de Malan-Mengelle y Griot-Stroeder: los presentes decidieron por mayoría (17 a 12 votos) postergar “todo lo relacionado a comprar terrenos para construcción de una Capilla y esa construcción”; no obstante, agradecieron a Augusto Mengelle por su proposición³⁸.

En el primer encuentro plenario de 1916, los miembros de la Iglesia recibieron la noticia del desalojo del salón de cultos de Aráuz que habían alquilado hasta la edificación del nuevo local. El hecho no fue aclarado y los presentes debieron rever la situación. Primeramente, aceptaron el ofrecimiento de Daniel Dalmas, quien prestaba uno de sus galpones para dichos encuentros. Sin embargo, luego dieron lectura de una carta de Malan “cuyo espíritu, según el mismo lo declara personalmente a la Asamblea, tiene por único objeto justificar sus actos anteriores y levantar cargos que se le habrían levantado”. Es evidente que entre el último encuentro y este, la tensión entre los miembros de la Iglesia fue *in crescendo*. La cuestión es que Malan, ante los cuestionamientos que se vertieron en torno a su persona, dispuso “facilitar gratuitamente un salón de 5x14 m., que construirá en su propiedad de la Villa Adolfo G. Mengelle por un término de un año, para celebrar los cultos de Aráuz”. Esa construcción, además, sería “puesta a disposición de la Iglesia en un término de 60 días a contar de la fecha, salvo las fuerzas mayores e inevitables”. Sin mediaciones, la asamblea aceptó la proposición “con aplausos unánimes” y dispuso, hasta tanto se construya el salón, celebrar los cultos en la quinta de otro colono, Pablo Bertin³⁹.

En abril, Ernesto Tron y un diácono de Aráuz, Bartolo Rochón, recibieron el salón ofrecido por Malan en “Villa Mengelle”⁴⁰. La situación parecía encauzarse pero, cuatro meses después, el mismo pastor Tron comunicó al consistorio una nueva proposición de Griot. El comerciante se comprometía a permutar las quintas donadas por Stroeder en “San Jacinto” por el solar de su propiedad adyacente a la casa del pastor “para que en él se construya la capilla, donando además el valor en efectivo que pudiese obtenerse por la venta de las quintas ya mencionadas”⁴¹. Ante esta contraoferta, el consistorio decidió enviar una nota a Stroeder para su evaluación pues, por contrato, esas quintas “no pueden ser destinadas a otro objeto que para Iglesia o Escuela ni ser enajenados”⁴².

En la asamblea de 1917, los presentes eligieron nuevas autoridades a causa de algunas bajas. Además, 78 miembros electores fueron eliminados del Registro

37. Asamblea 03/10/1915, Libro de Actas I, AICI.

38. Asamblea 03/10/1915, Libro de Actas I, AICI.

39. Asamblea, 30/01/1916, Libro de Actas I, AICI.

40. Consistorio, 01/04/1916, Libro de Actas I, AICI.

41. Según consta en actas, el Consistorio envió a Daniel Dalmas y Daniel Bonjour Dalmas para entrevistarse con Alejo Griot e investigar sobre el destino dado a las quintas donadas por Stroeder, “las que en sesión del 4 de abril de 1915 se le autorizó conjuntamente con el Sr. Dalmas, para arrendarlas”. A partir de entonces, Dalmas y Bonjour se encargaron de atender el arrendamiento de las referidas quintas. Consistorio 05/08/1916, Libro de Actas I, AICI.

42. Mientras tanto, el consistorio autorizó a Carlos Berton “para habitar la casa Presbiterio ocupada por Pr. Forneron en el Triángulo, sin abonar alquiler ninguno, pero a condición de mantenerla en el mejor estado de conservación y limpieza” y enviar a Alberto Robert y Daniel Bonjour Dalmas a Puán para que “hagan las diligencias necesarias para cobrar los alquileres que se adeudan”. Consistorio 05/08/1916, Libro de Actas I, AICI.

por no cumplir con sus obligaciones; las paupérrimas cosechas de algunos de ellos imposibilitaron el pago de las suscripciones correspondientes. En ese contexto, fue aceptada la propuesta de permuta de Griot “pero sin el compromiso de construir en el terreno una capilla, atendiendo la crítica situación por la que atravesase la colonia”⁴³. Las temporadas 1915-1916 y 1916-1917 habían arrojado saldos negativos, como así también las dos siguientes. Una vez más, la construcción del templo sería postergada, esta vez por dos años, y en más de una oportunidad se evaluó la venta de las tierras en “San Jacinto”⁴⁴.

A fines de 1919, Bonjour Dalmas volvió sobre la posibilidad de comprar una quinta en “Villa Mengelle”. La misma constaba de 4 hectáreas y media, ubicada cerca del paso a nivel, “donde estaba establecida la cancha de deportes del Atlético club: propiedad de Sr. Mengelle, quien la ofrece en venta al precio de dos mil pesos m/n, a plazo de dos o tres años, sin intereses, con garantía a su satisfacción”. Además, el dueño ofrecía en arrendamiento, “caso de comprarse la quinta, una fracción del campo, adjunto a la misma, de 4 o 5 hectáreas, por un plazo de tres años, sin cobrar arrendamiento alguno”. Bonjour Dalmas indicaba que “esta oferta se hace especialmente a la Congregación Valdense para edificar en ella, la casa del Pastor o la Capilla”. De acuerdo con las actas de sesión, “antes de tomar una resolución precipitada”, el consistorio encargó “muy especialmente a través de sus miembros encaren y estudien formalmente este punto”⁴⁵.

Para reforzar la propuesta del heredero de Adolfo Mengelle, en la sesión siguiente Juan Long presentó a nombre de Ángela Mazza una proposición difícil de rechazar. La viuda de Mengelle facilitaba “por el término de un año, sin intereses, la cantidad de cinco mil pesos, para destinarlos a construir una Capilla en Aráuz, en la quinta ofrecida por el Sr. Bonjour más el importe de esa misma quinta, evaluada en \$ 2000”. Además, “en caso de no ser posible abonar ese préstamo al finalizar el año se concedería plazo por dos o tres años más a interés bajo”⁴⁶. En la asamblea del 7 de diciembre de 1919, después de fijar quórum, los presentes aceptaron la propuesta de Bonjour Dalmas-Mengelle e iniciaron la construcción de la nueva sede parroquial⁴⁷.

Las reacciones no se hicieron esperar. En la sesión de febrero de 1920, Griot manifestó por escrito la extrañeza que le causó “no haber sido visto para el empréstito que el Consistorio desea realizar a fin de dotar a la Congregación de un Templo, ofreciendo hasta \$10000 para ese objeto”. El comerciante dejó en claro la desaprobación de “toda resolución tomada en la última Asamblea” y llamó la atención del Consistorio⁴⁸. En próximos envíos, solicitó la devolución del dinero donado para la compra de la casa del pastor y el salón de culto (\$120 m/n) y especificó que no recibiría a los pastores en su casa, si bien seguiría abonando para los honorarios de estos⁴⁹. Las repercusiones del hecho fueron de tal magnitud que la asamblea siguiente debió

43. Asamblea 04/02/1917, Libro de Actas I, AICI.

44. Asambleas 06/01/1918, 03/02/1919, 19/10/1919, Libro de Actas I, AICI.

45. Consistorio 22/10/1919, Libro de Actas I, AICI.

46. Consistorio 06/12/1919, Libro de Actas I, AICI.

47. La propuesta de Bonjour Dalmas se dirimió mediante una votación secreta que arrojó un total de 21 votos a favor y 4 en contra. En cambio, la propuesta de la viuda de Mengelle triunfó sin ningún voto en contra. Asamblea 07/12/1919, Libro de Actas I, AICI.

48. Consistorio 08/02/1920, Libro de Actas I, AICI.

49. Consistorio 06/03/1920, Libro de Actas I, AICI.

ser suspendida por falta de quórum, algo que nunca había sucedido y difícilmente volvería a ocurrir en la Iglesia⁵⁰.

Ante este panorama, la responsabilidad de mediar entre las partes recayó en el nuevo pastor, Levy Tron, quien dispuso que, junto a la nueva capilla, debía “pensarse en construir una casa para habitación del Pastor dotándola además un salón para destinarlo a las lecciones de Catecismo, reuniones del Consistorio, Secretaría Archivo de la Iglesia, etc”⁵¹. Es decir, canalizó todas las energías en la obra de Aráuz, como una manera de priorizar la consolidación gradual de cada una de las congregaciones y preservar la unidad de la parroquia pampeana. Con esa meta por delante, el pastor y los miembros de la Iglesia retomaron las campañas de colectas y suscripciones. Finalmente, en la asamblea del 16 de octubre de 1921 fue inaugurado el templo de Aráuz⁵². Un año después, en marzo de 1922, los miembros de la Iglesia de Colonia Iris celebraron la apertura de los templos de Iris y Colonia Bidou (o “El Trigo”)⁵³. Desde entonces, los valdenses pampeanos contaron con tres salones en la zona, además de su espacio en “El Triángulo”.

LOS VALDENSES Y EL PUEBLO DE ARÁUZ

¿Cuáles fueron los motivos por los cuales la Iglesia de Colonia Iris atravesó estas divisiones? La mudanza de la sede parroquial dejó entrever las diferencias entre los miembros de la Iglesia. La más notable fue aquella que involucró a sus referentes: por un lado, Alejo Griot, uno de los primeros jefes de familia de “El Triángulo” y fundadores de la Iglesia, miembro del consistorio durante los primeros años, dueño de la casa comercial de Villa Aráuz, socio-fundador del Club Independiente y cercano a Stroeder & Cía. por lazos históricos o ubicación; por otro lado, Enrique Malan y Daniel Bonjour Dalmas, vinculados con el segundo grupo de valdenses que arribaron a la región, afincados en Aráuz, integrantes del nuevo consistorio y con vínculos con la familia Mengelle y otras instituciones del medio.

Es probable que los valdenses quedaran involucrados en la disputada sostenida por Stroeder y Mengelle, dado que muchos de ellos contaban con el capital suficiente para la compra de terrenos y eran los principales destinatarios de sus emprendimiento inmobiliarios. Bajo esta premisa, la radicación del templo resultó entonces una estrategia de los empresarios para favorecer el crecimiento de sus respectivas villas y la compra de lotes por parte de los valdenses. La falta de decisión del consistorio a la hora de escoger el sitio para edificar la capilla se debió a los vínculos que algunos de sus miembros mantenían con las casas comerciales Mengelle y Griot. Si recordamos el hecho de que estas personas otorgaron créditos a los colonos, no

50. Asamblea 15/02/1920, Libro de Actas I, AICI. Por largo tiempo la tensión entre los miembros de la iglesia persistiría. No casualmente, en la sesión del 07/08/1920 (Libro de Actas I, AICI), la esposa de Griot presentó su renuncia a la presidencia de todas las comisiones de “Bazar de Damas”.

51. Asamblea 27/06/1920, Libro de Actas I, AICI. En esta asamblea, los presentes aprobaron la construcción de la capilla en Iris, donde se contaba con el apoyo de la congregación alemana de esa localidad, y decidieron aplazar el edificio de Villa Alba “por temor a su destino [...] al igual que sucedió en El Triángulo”, y porque “están a penas a dos leguas y media de Aráuz” –mientras que otros grupos, como el lote XV, “está aún más lejos”–.

52. Asamblea 16/10/1921, Libro de Actas II, AICI.

53. Consistorio 27/03/1922, Libro de Actas II, AICI.

resultaría extraño que muchos de ellos tuvieran compromisos asumidos, más aún, durante épocas de malas cosechas como lo fueron los años 1915-1920. No obstante, pensar que la Iglesia de Colonia Iris fue dividida por la tensión existente entre los herederos de Mengelle, la colonizadora Stroeder y la casa Griot puede ser insuficiente para saldar nuestra preocupación.

Al mismo tiempo que la Iglesia celebraba la fundación del nuevo templo, la puja entre ambos bandos prosiguió. Los clubes sociales resultaron plataformas políticas para la primera elección municipal de Aráuz, celebrada en 1923. En esa ocasión resultaron ganadores José P. Falciola, Basilio Conte Grand, Daniel Bonjour Dalmas, Domingo Pisano y, representando a la minoría, el mismísimo Alejo Griot. Mientras que los tres primeros nombres mencionados fueron partícipes del proceso organizativo del Club Villa Mengelle (Falciola fue el presidente organizador), Griot jugó el mismo rol en el Club Independiente. Del mismo modo, es destacable la participación valdense dentro del nuevo gobierno municipal: de las cinco autoridades electas, tres pertenecían a la Iglesia de Colonia Iris (Conte Grand, Bonjour Dalmas y Griot) y dos de ellos habían sido activos partícipes en torno a la construcción del templo de Aráuz (Bonjour Dalmas y Griot).

Esos años también fueron fértiles en materia de cooperativismo. Como indica L. Tron, “la competencia creada por las Casas de Comercio [...], en países como éstos, casi meramente ficticia”, no llegó a “abaratar el precio de los artículos de primera necesidad”. En respuesta, muchos colonos participaron de la fundación de “cooperativas de consumo”, “a fin de tutelar mejor sus intereses”⁵⁴. En 1915 nació la primera sociedad en Villa Iris, la “Liga Agraria”, de la que participaron los valdenses Francisco Grill, David Pontet y Esteban Arduin. Desde 1916 y hasta mediados de los años veinte, cuando la entidad obtuvo la personería jurídica y pasó a denominarse “Sociedad Cooperativa Mutua Ltda.”; la gerencia estuvo en manos de Augusto Negrin, otro valdense. En Aráuz, el *boom* cooperativista coincidió con la elección de autoridades y entre sus fundadores también estuvo Enrique Malan, quien asumió la presidencia provisoria⁵⁵.

Los mencionados Bonjour Dalmas y Malan ocuparon una posición clave tanto en el municipio como en la cooperativa de Aráuz y por un motivo u otro sostuvieron posiciones encontradas con Griot. No obstante, más allá de determinar si las discrepancias en la Iglesia resultaron de las tensiones internas entre sus miembros o si las divisiones del pueblo pampeano ensancharon las grietas de la Iglesia, es interesante remarcar cómo en poco tiempo los valdenses desplegaron redes de sociabilidad entre ellos y el medio circundante. Pues ese entramado social demuestra que, en torno a la Iglesia o a la par de ella, existieron otros vínculos más allá de lo meramente religioso. Más aún, la existencia de estos vínculos y su activación a la hora de resolver problemas endógenos, cristalizaron la nueva posición asumida por lo religioso y la Iglesia entre los valdenses.

54. L. Tron, 1926, p. 126

55. El acta fundacional de la “Liga Agraria de Jacinto Aráuz”, llamada “Sociedad Cooperativa Mutua Agraria Limitada”, lleva las firmas de Enrique Malan, Miguel E. Long, Juan D. Berger, Pablo E. Bertin, David E. Long, Julio Forestier, Juan M. Long, Alejo Rostan, Juan Pedro Bertin y Juan Negrin. Esta experiencia cooperativista tan solo duró ocho años, pero constituiría el antecedente inmediato de las futuras “Cooperativa Granjera” (1932) y “Nuestra Casa - Cooperativa Agraria Limitada” (1940).

La constitución de la Iglesia de Colonia Iris en 1905 fue motivo suficiente para que todas las energías de los colonos se movilizaran en pos de su concreción. Formó parte de la propuesta programática de los *pioneers*, a los fines de garantizar una “colonia homogénea”, “propia de [su] gente”. Pero tan sólo una década después, la parroquia había cambiado de posición. No solo porque la sede parroquial se desplazó de “El Triángulo” a Jacinto Aráuz o existieron tensiones entre los líderes de la colonia y las diferentes congregaciones. La resolución de los conflictos entre sus miembros fuera de la iglesia, así como las repercusiones de problemas extra-comunitarios en su interior, otorgan indicios de un proceso de reacomodamiento más profundo. A partir de entonces, la iglesia debió compartir su posición privilegiada con otros actores e instituciones. Sin embargo, ello no significó una pérdida de poder de la iglesia como institución, espacio de sociabilidad o rasgo identitario. La situación de la iglesia católica en Aráuz puede iluminar este último punto.

LOS VALDENSES Y LOS CATÓLICOS

Jacinto Aráuz formó parte de la jurisdicción espiritual de la orden salesiana, aunque parece no haber ocupado una posición central. Más de una decena de misioneros transitaron el lugar desde la construcción de la estación ferroviaria en 1889, pues era paso obligado de los viajeros provenientes de Bahía Blanca. Entre 1911 y 1946, el padre Angel Buodo celebró actos litúrgicos en la localidad, registrando 1.518 bautismos. En los años de actividad en la Pampa Central, Buodo inauguró una treintena de edificios, pero ninguno de ellos en Aráuz. Allí sólo gestionó la organización de una comisión para la ayuda y asistencia al misionero, conformada originalmente por tres miembros: presidente, Graciana Alfaro de Munuce (mujer del dueño del hotel del pueblo); secretaria, Magdalena Bayo (directora de la Escuela N° 33); tesorera, Josefa Cesa de Vilariño (Miguel, 1989).

Las primeras ceremonias fueron realizadas en el hotel de la familia Munuce. Hacia 1918, la comisión invitó a los fieles a celebrar la Semana Santa en una capilla provisoria, un salón que Munuce tenía disponible y luego fue sede del Club Independiente. Recién en 1927, la feligresía de Aráuz recibió las primeras donaciones significativas: una imagen de la Virgen María Auxiliadora, enviadas por las hermanas Mayorina Mazza de Mengelle y Ángela Mazza de Mengelle, que pasó a ser la patrona de la comunidad; y un lote en Villa Aráuz, donado por el vecino Longinos García. Una década después, tras la visita de monseñor Astelarra en 1935, organizaron una Comisión de Damas y una Comisión Pro-Templo de hombres a los fines de conseguir el dinero suficiente para la construcción del edificio. La inauguración definitiva tendría lugar el 2 de mayo de 1948, treinta años después de aquella Semana Santa de 1918 (Miguel, 1989.).

Quizás, la posición marginal que tuvo Aráuz dentro de las misiones salesianas devenga de las características de la región, habitada por valdenses y alemanes de Rusia protestantes y judíos. Pero sería prematuro pensar en la escasez de fieles católicos como causa principal de esta situación. Según el censo municipal de 1929, el pueblo de Aráuz contaba con 1702 habitantes: 1210 argentinos, 168 españoles, 146 uruguayos, 81 italianos, 37 libaneses, 17 rusos, 16 franceses, seguidos por alemanes (3), austríacos (3), brasileños (3), ingleses (2), chilenos (2), lituanos (2), polacos (2),

rumanos (2), suizos (2), entre otros⁵⁶. Del total de personas censadas, 1345 eran católicas; 288 protestantes, 25 israelitas, 17 adventistas y 27 liberales. De acuerdo con estas cifras, los “católicos” eran numerosos y superaban con creces a los “protestantes”/valdenses.

¿Qué explica entonces el lugar ocupado por los católicos en Aráuz? Primeramente, debemos mencionar las tensiones entre las distintas facciones políticas del pueblo de Aráuz. Si bien esta situación atravesó a toda la sociedad local e instituciones, el juego de la política local y las relaciones entre los distintos actores ralentizó el desarrollo de la comunidad católica. Ello, además, fue respaldado por la posición ascendente que tuvieron los propios colonos valdenses dentro de la arena pública.

A diferencia de lo que sucedió en el resto del territorio pampeano, los protestantes/valdenses asumieron un rol hegemónico en aquel microclima religioso, mientras que los católicos constituyeron un actor minoritario al menos durante las primeras décadas del siglo XX. Pese a los cambios atravesados por la IEVCI, el bienestar de la parroquia fue una bandera que todos sus miembros sostuvieron, más aún cuando coincidían con los intereses privados. Para cumplir con ese cometido pudieron recurrir a las redes de vinculaciones con la familia Mengelle y la empresa Stroeder, su posición dentro de las cooperativas y los municipios no solo de Aráuz, sino también en Iris y Alba (actualmente, General San Martín)⁵⁷. Si fuera poco, las dos únicas usinas eléctricas de Aráuz estaban en manos de miembros de la Iglesia: la primera, de 1922, perteneció a Alejo Griot; la segunda, de 1923, era propiedad de Bartolomé Berton Dalmas⁵⁸.

Los colonos valdenses y su Iglesia contaron con un respaldo político-económico destacado dentro de esas localidades y ello quedó cristalizado, retomando las palabras de L. Tron, en el “amplio espíritu de libertad” que reinó por aquellos años en el sudeste pampeano. Uno de los hechos más clarificadores de esta situación lo brinda la legislación municipal de 1926, cuando los nuevos ediles de Aráuz emitieron una ordenanza mediante la cual quedaron “exoneradas del pago de estos impuestos (alumbrado y limpieza) las propiedades Nacionales destinadas a la Enseñanza pública gratuita, como asimismo las iglesias, templos y capillas de cualquier culto”⁵⁹.

CONCLUSIONES

Al igual que otras comunidades étnico-religiosas instaladas en la Argentina, como aquellas estudiadas por Bjerg (2001) y Seiguer (2009), los valdenses hallaron en su iglesia un espacio privilegiado para la conservación de sus prácticas y rasgos identitarios. Así, cuando el acelerado proceso de urbanización y la movilidad de los colonos en la región pampeana fracturaron el proyecto originario (la colonia compacta,

56. Según Miguel (1989), el censo de 1929 fue solicitado por el municipio de Aráuz y a los efectos se nombró una comisión integrada por Basilio Conte Grand (Juez de Paz), Santiago Fass (directos de la Escuela N° 33), Adelmo Manghi e Isaías Cañón (comerciantes).

57. En 1923, Villa Alba eligió a sus autoridades, entre ellas, el valdense Pablo Talmon (electo vice-presidente). En 1924 fue elegido el primer Juez de Paz de Aráuz, resultando ganador Basilio Conte-Grand, uno de los fundadores de “El Triángulo”.

58. L. Tron, 1926, pp. 132-133.

59. Ordenanza General del Municipio de Aráuz, año 1926, Art. 1, inciso h (L. Tron, 1926, p. 138).

étnica y/o confesional), los valdenses optaron por trasladar la sede parroquial del ámbito rural al urbano, a los fines de obtener una posición estratégica y mantener su unidad. Ello les permitió expandir sus redes asociativas y, junto a la IEVCI, garantizar la continuidad de los lazos comunitarios y la preservación de su identidad.

A su vez, los valdenses encontraron en los vínculos extracomunitarios y en las nuevas instancias de sociabilidad mecanismos privilegiados para consolidar su posición en el campo socio-religioso e incidir en el espacio público local. Los nexos establecidos con los agentes inmobiliarios y propietarios de la zona, el control de comercios y la participación en instituciones claves como las cooperativas y los clubes sociales les permitió ocupar un lugar de privilegio en la dinámica territorial, más allá de las tensiones que pudieron suscitarse en el interior de la IEVCI. De hecho, tales circunstancias repercutieron en el mundo católico local: los fieles de ese credo resultaron un actor de menor relevancia y su desarrollo como parroquia fue mucho más lento que en otras regiones de la Pampa Central.

En efecto, considerar a los valdenses como “minorías religiosas” es, cuando menos, apresurado. Como observamos, después del traslado de la sede parroquial a Jacinto Aráuz, la IEVCI debió compartir su lugar como instancia de sociabilidad valdense con otras instituciones del medio. Sin embargo, no perdió poder. Los valdenses consolidaron su posición en el microclima del sur pampeano mediante vínculos con otros actores y la participación y control de instituciones claves del medio, como el municipio y las cooperativas agrícolas. Los católicos, en cambio, asumieron un rol menor que en otras áreas del Territorio Nacional –con ello no pretendemos minimizar la posición de la feligresía católica en la sociedad local porque sería falaz, más aún si recordamos el número de vecinos identificados con la Iglesia de Roma en el censo municipal de 1929–. A pesar de que la presente investigación no comprende las décadas posteriores a 1930, tanto la comunidad valdense como su iglesia, dadas sus conexiones e influencias, mantuvieron un papel destacado en ese escenario, por lo menos, hasta el ascenso del peronismo.

Los estudios generales sobre la diversidad y el campo religioso en la Argentina, como las recientes contribuciones de Bianchi (2004) y Forni, Mallimaci y Cárdenas (2003, 2009), han ofrecido síntesis de relevancia para expandir tales líneas de indagación. Aun así, la mirada atenta a las dinámicas nacionales o los centros demográficos más relevantes del país, como el peso –relativo– asumido por la omnipresente Iglesia católica argentina, condujeron a la consolidación de una imagen subsidiaria de los “otros” no católicos, como actores “minoritarios” en los procesos socio-religiosos. A partir de la indagación actual, entendemos que la categoría instalada de “minoría religiosa” debe ser utilizada con reparos y de-construirse cuantas veces sea necesaria, pese a la posición de la Iglesia y el mundo católicos en la Argentina del siglo XX. En este sentido, es oportuno atender al desarrollo histórico de estos actores en relación con los “otros” y a la posición asumida en las sociedades receptoras. Ambos puntos relativizan los criterios numéricos-generales e invitan a re-considerar otros aspectos, como el poder político-económico relativo de los actores estudiados en un escenario determinado.

BIBLIOGRAFÍA

1. AA. VV. (1971). *Iglesia Valdense. Tradición y Cambio*. Jacinto Aráuz: Consistorio de la Iglesia Evangélica Valdense de Colonia Iris.
2. Bandieri, S. (2009). *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
3. Bianchi, S. (2004). *Historia de las religiones en la Argentina. Las minorías religiosas*. Buenos Aires: Editorial Sudamérica.
4. Bjerg, M. (2001). *Entre Sofie y Toveville. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina*. Buenos Aires: Biblos.
5. Di Stefano, R. (2012). *Liberalism and Religion: Secularisation and the Public Sphere in the Americas*. London: Senate House. Recuperado de <http://sas-space.sas.ac.uk/4121/>
6. Forni, F., Mallimaci, F. y Cárdenas, L. (Coord.) (2003). *Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos.
7. ____ (Coord.) (2009). *Guía de la diversidad religiosa de Buenos Aires II*. Buenos Aires: Biblos.
8. Geymonat, R. (1994). *El Templo y la Escuela. Los valdenses en el Uruguay*. Montevideo: Ed. Calicanto-OBSUR.
9. ____ (1995). Colonización valdense-uruguaya en Argentina: Colonia Iris. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 30, 357-369.
10. González, J. (1990). Comunidad o colectividad? El comportamiento sociocultural de las familias valdenses (Colonia Iris, Territorio Nacional de La Pampa, 1901-1926). Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional de La Pampa.
11. Hervieu Leger, D. (2004). *El peregrino y el convertido. La religión en movimiento*. México: Ediciones del Helénico.
12. Lluch, A. y Salomón Tarquini, C. (eds.) (2014). *Historia de La Pampa I. Sociedad, Política, Economía. Desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización*. Santa Rosa: EdUNLPam.
13. Maluendres, S. (1994). Unidades familiares agrícolas valdenses en el Territorio Nacional de la Pampa: una aproximación a sus formas de organización y estrategias productivas. Ponencia presentada en XIV Jornadas de Historia Económica, Córdoba.
14. Miguel, Y. (1989). *Centenario de Jacinto Aráuz 1889-1989*. Jacinto Aráuz.
15. Nicoletti, M. A. (1998). La configuración del espacio misionero: Misiones coloniales en la Patagonia Norte. *Revista Complutense de Historia de América*, 24, 87-112.
16. ____ (1999). La organización del espacio patagónico: La Iglesia y los planes de evangelización en la Patagonia desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. *Quinto Sol*, 3, 29-42.
17. ____ (2004). La Congregación Salesiana en la Patagonia: "civilizar", educar y evangelizar a los indígenas (1880-1934). *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, 15(2).
18. Rodríguez, A. M. (2013). Secularización y catolicismo en el Territorio Nacional de La Pampa (1896-1934). Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
19. Seiguer, P. (2009). La Iglesia Anglicana en la Argentina y la colectividad británica: identidad y estrategias misionales, 1869-1930. Tesis de Doctorado en Historia, Universidad de Buenos Aires.
20. Tourn, G. (1983). *Los valdenses. El singular acontecer de un pueblo-iglesia (1170-1980)* (Tomos I, II y III). Montevideo: Ed. de la Iglesia Valdense.
21. Tron, E. y Ganz, E. (1958). *Historia de las colonias valdenses sudamericanas en su Primer Centenario, 1858-1958*. Colonia: Librería Morel.
22. Tron, L. (1926). *Colonia Iris en sus primeros veinticinco años. 1901-1926*. Jacinto Aráuz.